

# LA BANDERA REGIONAL

## SEMANARIO TRADICIONALISTA

### ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

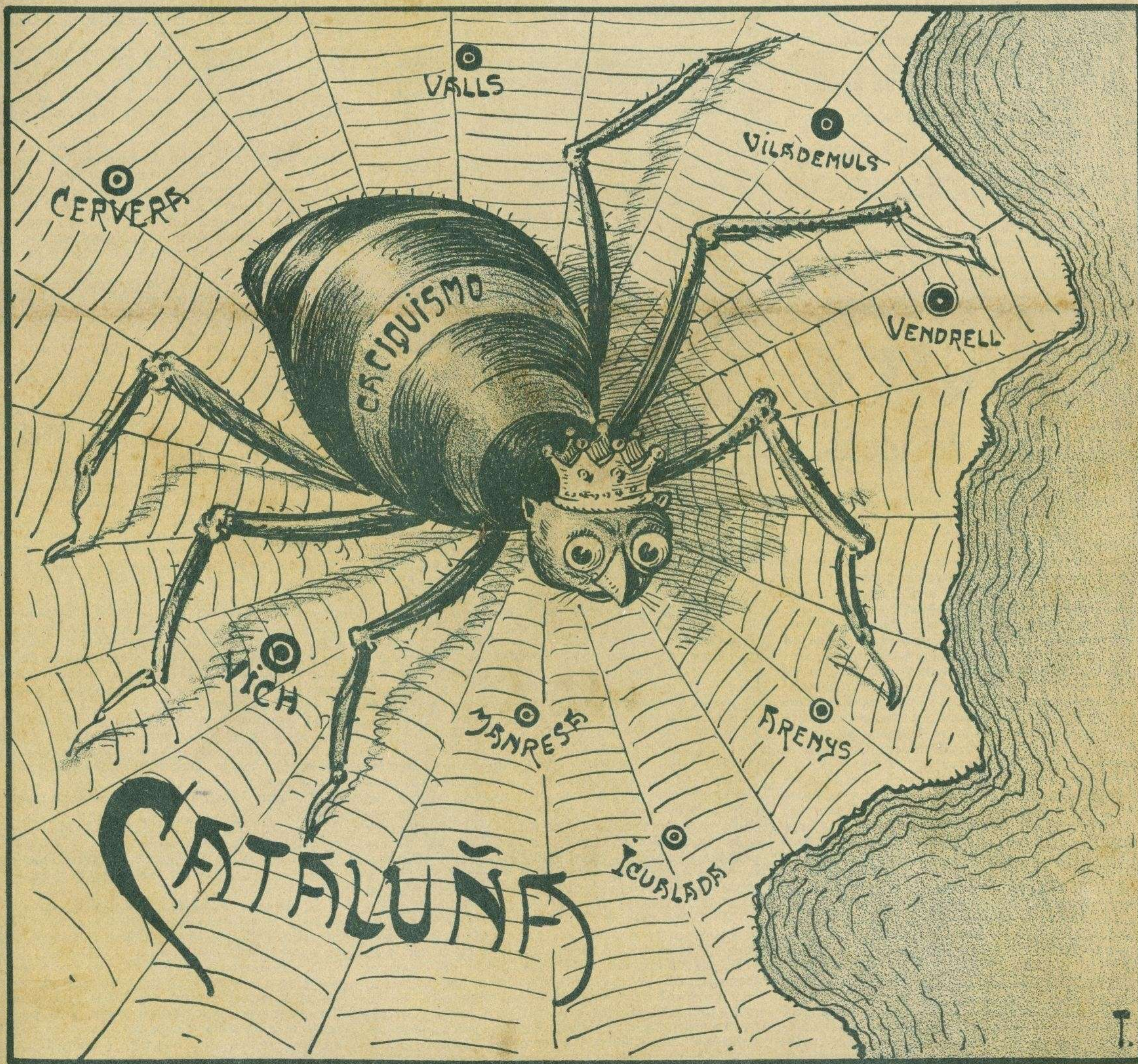
### SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasa. San José

### ¡OTRA VEZ!



Otra vez el inicuo caciquismo  
su planta posará

sobre esta infortunada Cataluña.  
¡Caro lo ha de pagar!



## Aviso importante.

Reunidos el sábado en el Círculo Tradicionalista los Presidentes de las Sociedades tradicionalistas de Barcelona, Sarriá y Badalona, vista la proximidad de la primera fecha señalada para el *Aplech* de Montalegre (el 22 de Mayo), y coincidiendo en dicho día la elección de Senadores, se acordó por unanimidad trasladar su celebración al domingo día 12 del próximo Junio.

Cada día va acentuándose el entusiasmo por asistir al *Aplech* de Montalegre. Asistirán las banderas de nuestros Círculos de Barcelona con nutridísimo acompañamiento cada una de ellas. Son en gran número las familias de correligionarios que se trasladarán a Montalegre para tomar parte y engrandecer el *Aplech*, que promete ser brillantísimo.

Las Comisiones oficiales y las banderas irán por la parte de Mollet y de allí al Cementerio de San Fausto de Capcentellas, que es donde están enterrados nuestros mártires.

A las nueve de la mañana el Rdo. Párroco de San Fausto celebrará una misa de difuntos y luego se cantará un responso ante la tumba y se depositarán las coronas que llevarán varias sociedades.

Los concurrentes al *Aplech*, por ser más corto el camino, podrán dirigirse por Badalona a Mongat en trenes que salen cada 20 minutos de la estación de Francia.

El pasaje por Badalona cuesta 50 céntimos ida y vuelta.

El regreso en manifestación imponente se verificará por Badalona.

Además a las once se celebrará misa de campaña en la Plaza de la Conrería, en la que oficiará un sacerdote veterano, con sermón por el Rdo. don Pedro Lisbona.

Después se bendecirá el banderín del Requeté de Barcelona y alguna otra población.

Los concurrentes deberán llevarse las provisiones, pues no habrá banquete.

De todos modos aseguramos que en la Conrería se venderá pan, vino, jamón, salchichón y otras provisiones y además habrá cantinas surtidas de viveres en abundancia y a precios reducidos relativamente.

A las cuatro habrá grandioso mitin. Hablarán probablemente los señores Iglesias (Dalmacio), Martín Mengod, de Valencia, Gambús, Viza y otros.

Finalmente se bailarán sardanas, regresando en manifestación por Badalona.

# CRÓNICO

## Confusión de ideas.

Las pasadas elecciones han puesto de manifiesto una de las causas que han arrastrado a los católicos a la presente situación: la confusión espantosa que reina en las ideas.

Estudiando la fisonomía moral de cada uno de los candidatos y los medios a que apelaban para salir triunfantes, desanimábase el alma de más vigoroso temple. Aunque a veces es muy difícil determinar cuál sea en realidad el mal menor, no cabe duda y es antiguo aforismo que, de dos males siempre hay que escoger el menor; pero, en la práctica, parece que dicha teoría sólo se ha inventado para favorecer a Maura y a sus partidarios, con libertad sea dicho. Es triste, pero es verdad. A tal punto hemos llegado en España que la intransigencia doctrinal, el radicalismo católico, asusta casi tanto como el radicalismo rojo.

Era de esperar que tras las enseñanzas que de la semana trágica se desprenden, aprenderían los católicos a desconfiar de los hombres que dejaron abiertos los Centros infernales de donde salieron los prematuros criminales, asesinos e incendiarios; que pusieron esta ciudad bajo el mando del más inepto de los hombres; que nos dejaron abandonados y engañados; que no atendieron como era justo las justas reclamaciones del clero empobrecido. Pero no ha sido así, en muchos puntos.

Es cierto, sí, que gran parte de la masa católica ha comprendido cuáles son sus deberes actuales y, viendo al resplandor de la anarquía dónde está el remedio a los presentes males, ha vuelto sus ojos a nuestra bandera y se agrupa en nuestro rededor para luchar a nuestro lado en todos los terrenos; pero otros, de toda edad y condición, que del régimen actual viven y de él esperan ventajas y glorias terrenas, cada avance del tradicionalismo les produce la misma impresión que si les arrancasen una tira de su mestizo pellejo. Cuando la revolución sale de sus antros y se pasea triunfante por las calles, claman con los acentos entrecortados de la desesperación: ¿Dónde están los carlistas? Cuando los gobiernos amenazan a la Iglesia con la importación de

las leyes del bloque francés, entonces nuestros mayores enemigos hacen surgir el espectro de la guerra civil para atemorizar a la impiedad. Pero en pasando el peligro, con la irreflexión propia de los años infantiles ó de los idiotas, olvidando los más elementales principios de la lógica, vuelven a declarar la guerra a la misma fuerza cuyo auxilio imploraron en los momentos apurados. El egoísmo les inspira, el egoísmo es la suprema ley de su conducta.

Esto explica determinados y vergonzosos contubernios de los liberales mansos y de los liberales fieros. Esto explica lo que de otro modo sería inexplicable: el apoyo decidido que Canalejas, el radical, el bloquista, el demócrata, el anticlerical, ha encontrado en los píos y mansos conservadores, haciendo trizas el mal menor y el bien mayor.

Un sacerdote amigo mío atravesaba las calles de cierta ciudad y en la puerta de una iglesia ve parado el automóvil de un aristócrata conocido. Detiéndose y unos segundos después ve a su propietario salir del templo. Salúdase y oye que el otro le dice:

—Acabo de recorrer mi distrito y al pasar por delante de esta iglesia he entrado para rezar una estación al Santísimo. Aquel señor, de piedad ejemplar, católico ferviente, por compromisos adquiridos y por presiones de personajes encumbrados daba su nombre y su prestigio al partido canalejista, enemigo encarnizado de Dios y de su Iglesia. ¡Qué aberración! Y ese buen señor, al hacer el examen de la conciencia por la noche, pedirá perdón a Dios de los pecadillos veniales que habrá cometido durante el día y ni pensará siquiera en la tremenda responsabilidad en que incurre al servir de pantalla con su esclarecida reputación al nefasto partido a que finge pertenecer.

Y no se vaya a creer que sea este un caso aislado. Quizás se cuenten por centenas. ¡Tremenda confusión de ideas! Así vegetan sobre el suelo agostado de la Patria esos partidos criminales que la han arruinado y la arrastran al fondo del abismo. Intereses creados que encadenan los brazos y entenebrecen las inteligencias. Servicio grande prestaría la revolución si por ella se deslindasen definitivamente los campos.

SERRA Y SORIA.

## UN SUEÑO

Desde las tristes márgenes del Sena, cubierto el cielo de apiñadas nubes, de nieve el suelo y de tristeza el alma...

Cierto que el alma está triste: no hay tierra hermosa sino la tierra de la patria; desde todas, sin embargo, se ve el cielo.

Si está cubierto de nubes apiñadas, no importa; detrás de esas nubes brilla el sol, y más allá del sol está la patria verdadera.

Lo confieso, aunque estoy curado de espanto, me espanté el otro día al leer cierta sesión de Cortes... Está visto; cayendo, cayendo, se llega al fondo del precipicio. ¡Pobre España!

Anoche, a la hora de costumbre, me metí en lo que llamo sepulcro de mis tristes pensamientos, y como apagué la luz, claro es que hube de quedarme a oscuras; y habréis observado que cuando se está a oscuras, la mente, como no divertida por ningún objeto exterior, se reconcentra. digámoslo así, en sí misma, y labra más hondo y siente el corazón con más intensidad y viveza.

Hice al principio lo que también tengo por antigua y constante costumbre, esto es: visitar con el pensamiento la casa en que nací, las calles frecuentadas, la fuente conocida, el campo heredado de mis padres; después, por desgracia, pasé a Madrid; penetré en la que fué morada del Espíritu Santo; saludé cordialmente a mis jóvenes é ilustres amigos Vinader y Ochoa, y me quedé mirando a D. Juan Prim y a D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Ya sabéis que, según puede y debe colegirse de pruebas legales y morales, el marqués de los Castillejos hizo fusilar por precaución a nueve desgraciados allá en Montalegre, que desde entonces debiera ser llamado Montetriste. No se sabía de ellos que fuesen culpables; podía, cuando más, presumirse de algunos; se les fusiló sin forma ni figura de juicio; sin tiempo para disponer de sus cosas al dejar la tierra; sin tiempo para reconciliarse con Dios, ante quien se iban a presentar. Uno de los fusilados tenía quince años; el caso fué horrible...

Me dormí, pues, y sin duda como estaba con mi pensamiento en Madrid, soñé que seguía en la ex coronada Corte, como que me hallaba en la mismísima y en el mismísimo aposento de D. Juan Prim: allí estaba el General; yo le veía, y eso que no había luz; pero es lo cierto que entre las sombras le veía tendido en su cama, dormido al parecer, con los ojos abiertos y un tanto espantados, y el semblante ceñido, y erizado el cabello. Sin duda soñaba, y no en cosas alegres...

Así, pues, seguíamos yo sentado, y tendido el General; él durmiendo y yo pensando; y como son tan raros los pensamientos que engendra el sueño, no sé por qué me vino a las mientes el rey Baltasar cuando en vísperas de su muerte dió un banquete espléndido y sacrílego, y he aquí que en el mismo punto mis ojos, sí,

mis ojos vieron «dedos como de mano de hombre» que escribían en las paredes de la alcoba; pero sólo escribían una palabra, y era esta: MONTEALEGRE. Y de las cifras brotaba como una luz pálida que me hacía ver más claramente al General.

Leía y temblaba, y recordé aquellos versículos terribles del libro de Job:

«En el horror de una visión nocturna, cuando un profundo sueño suele ocupar los hombres,

«un espanto y un temblor se apoderaron de mí, y todos mis huesos se estremecieron.

«Y pasando por delante de mí un espíritu, erizaron se los pelos de mi carne.

«Paróseme delante uno cuyo rostro no conocía, una imagen delante de mis ojos, y oí una voz como de aire cillo apacible.»

Pues lo que aconteció a Eliphaz de Themán, acontecióme en aquellos temerosos instantes: como si brotara del suelo, allí se alzó enfrente de mí, y paróseme delante, uno cuyo rostro no conocía, y cierto que era un rostro cual no he visto jamás, que atraía y repelía a un tiempo, bello y horrible, grave y burlón...

Y debió sentir la aproximación de aquel espíritu el que estaba dormido en la cama, pues que, como tocado por misterioso resorte, se incorporó en el lecho, bien que se echaba de ver que seguía durmiendo, pero con los ojos abiertos, desencajados, fijos en él.

Y sonó una voz como de airecillo apacible, y decía: «Todo va bien Juan Prim, pero mucho me debes: acólito de Reus, trompeta realista, pesetero infeliz, marqués de los Castillejos, grande de España, casi rey; ¡y no eres mal cómico!»

Y echó a reír; y aquella risa no sonaba a risa humana.

«¿Cómo engañamos al mundo, amigo de Espartero, de Narváez, de O'Donnell, de Ortega, de Riansares, de Serrano! ¡Eres tan liberal!»

Y volvió a su risa horrible, y añadió: «¡Y el mundo es tan estúpido!»

Y la figura inclinábase hacia el General, y la voz murmuraba a su oído, ya tan tenue, que yo no entendía, pero sí advertí que el dormido interrumpía a veces, estremeciéndose: «¡Calla, calla!...»

Y seguía la voz más suave y arrulladora, pero más alta y perceptible, é iba serenándose el semblante del General, y llegó a sonreír... Sonrió cuando decía: «¡Qué magnífico estaba aquel día Iturbide en medio de una Corte espléndida, al son de músicas triunfales, irguiendo la coronada cabeza, y el manto real gallardamente ondeando...» ¡El dormido sonreía! De pronto la sonrisa se apaga, da un grito y dice: «¡Pero le fusilaron!»

—No pienses en eso, no te ocupes en eso, no pases pena por eso, que ya te fusilarán.

—¿Quién, quién?... ¿Y a mí?... ¿Los carlistas?...

El espíritu contestó:

—Un liberal debe tener la honra de morir a manos liberales.

El dormido, que estaba incorporado en el lecho, dejóse caer como cuerpo muerto, y quedó inmóvil...

Y la voz volvió a sonar, no ya como un airecillo apacible, sino como rugido de viento entre ásperas cuerdas de nave agitada, y pronunció esta palabra: *Aparite*... Lo recuerdo bien, porque, a pesar del miedo que me sobrecogía, recuerdo bien que dije para mí: «Este demonio habla italiano»; y fué, sin duda, que despertó en mi calenturiento cerebro alguna dormida reminiscencia de las brujas de Mackbet, bien que no aparecieron estas viejas hediondas con luengos mantos, sino cuatro figuras de hombres lastimosos y ensangrentadas a la derecha de la cama, y otras cuatro a la izquierda, y a los pies una, que la pluma de Dante no podría describir...

Del pecho ó de la cabeza de las ocho saltaban gotas de sangre que rociaban el lecho, ¡cosa horrible de ver! Pero era más espantable la figura que a los pies de la cama se levantaba, porque el semblante de las ocho estaba irritado; mas la cara de éste era... una cara de muerto que se reía... Una risa estúpida en la cara de un muerto: ¡qué horror!

¡Y qué horror sentiría el dormido cuando, crugiendo los huesos, dió un salto en la cama, y se apoyaba en la izquierda mano, y extendía la derecha trémula y convulsa, como si quisiera apartar de sí aquel muerto que se reía!

En tanto, los ocho, que también eran muertos, salmodiaban:

«De MONTEALEGRE somos. Y allí caímos. ¡Míranos bien, míranos bien!!!»

«Mírales bien, dijo la voz; quieren, General, que los mires bien, para que los puedas conocer en el día del Juicio.»

El General seguía como petrificado, como si no oyese aquellas figuras que cantaban y aquella voz que le advertía. Toda su alma estaba en sus ojos, y sus ojos en aquel muerto que veía.

Y ese muerto habló por fin; y si bien confusamente, recuerdo que habló en estos términos: «Una cosa rara me pasó: me recogieron, me ataron y me mataron, y yo lloraba porque mi madre esperaba. Y después me presentaron ante Dios, y Dios me dijo: ¿Por qué has venido aquí sin que yo te llamara? Y contesté: ¡Señor! Yo no sé nada sino que me cogieron, me ataron y me mataron, y me eché a llorar porque mi madre me esperaba... Y me dijo Dios: ¿Y por qué te mataron?—Eso es lo que yo no sé... Señor, eso es lo que yo no sé... ¿Sabes tú por qué me mataron, general Prim?...»

Y el General no contestaba, pero rechinaba los



dientes; y el muerto, siempre con aquella estúpida sonrisa en la cara, volvía á preguntar: «¿Sabes por qué me mataron, general Prim? Dímelo si lo sabes, y yo le enviaré un recadito á mi madre, que aún me estará esperando...»

Y calló, y seguía riendo y los otros cantando: «De MONTEALEGRE somos. Allí caímos. ¡Miranos bien, miranos bien!!!»

Y la voz entonces se levantó, no ya como airecillo apacible ó como viento rugiente, sino como un gran trueno que hace callar todos los rumores de la tierra. Y dijo: «La sangre de Abel clama al cielo desde la tierra.»

Y á ese trueno respondió un como rugido, que no estoy seguro, más juraría que salió de la abierta boca del dormido General: un tal rugido que no pudo ser mayor ni más estupendo el que lanzó Robespierre cuando, arrancada por la mano del verdugo la venda, se le desencajó la sangrienta quijada.

Y á aquel trueno y á aquel rugido, yo, trémulo, desperté y encontréme en mi casa, en mi cuarto, en mi cama, pero todo bañado en sudor frío; y apretando con mis manos la frente, pensaba: Caín fué condenado porque dijo al Señor: «Mi inquietud es muy grande para merecer el perdón.»

Ese hombre podría decir, y se salvaría: «Mi iniquidad es muy grande, Señor, pero tu misericordia es infinita...» ¡Oh, Tú que eres tan piadosa y tan buena, á quien Dios puso al lado de ese hombre para que se salve y no se pierda, ruégale con lágrimas que diga estas palabras: «Mi iniquidad es muy grande, pero tu misericordia, Señor, es infinita.»

ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

2 Diciembre, 1869.

# POLITICAS

## Unión Federal Nacionalista Republicana Catalana.

(PARTIDO DE LAS IZQUIERDAS)

### CRÍTICA DE SU PROGRAMA

III

#### La Base federal de Pi.

Han publicado los tres partidos su Programa para que tuviesen una base común. Nosotros hemos publicado este Programa. Dice una de sus bases:

«Autonomía con todas las funciones que al Estado atribuye Pi y Margall.»

Estos señores no saben lo que se pescan. Pi y Margall quiere ejército regional, sin lazo común. No pueden aceptarlo, por exceso, los procedentes del posibilismo ni los nacionalistas. Pi y Margall no quiere la oficialidad de los idiomas regionales; no pueden aceptarlo, por defecto, ni los federales ni los nacionalistas.

Esto, para detenernos en dos puntos graves del programa piista. Si de ocupar cuartillas se tratase, traeríamos aquí cien detalles que no pueden aceptar unos, por mansos; cien detalles que no pueden aceptar otros, por radicales.

Pero es más grave aún la cosa, si de las ramas bajamos á la raíz de la cuestión. Las bases del nuevo partido no nos dicen si su regionalismo se funda en un pacto histórico, como el de Pi; si se funda en una mayoría de cada momento, como defienden los partidarios del sufragio universal; si se funda en la diversidad de raza, de idioma, de derecho, de caracteres, como el regionalismo carlista y hasta el catalanista.

Si lo primero, no pueden aceptarlo los nacionalistas, y con razón. ¿Qué regionalismo es este que no tiene otro fundamento que la voluntad voluble y falible del hombre? Si no se hubiese pactado, ¿dejaríamos de ser tales como somos? No lo pueden aceptar tampoco los verdaderos liberales. ¿Qué nos importa un pacto hecho por otros? ¿Por ventura los muertos deben gobernar á los vivos?

Si lo segundo, no pueden aceptarlo los nacionalistas, por la razón dicha. Tampoco los españoles verdaderos, pues por esta teoría el día en que se votase la separación de España y la división de Cataluña en dos, cuatro, cien trozos independientes, *ipso facto* la cosa sería buena y legítima.

Si lo tercero, no pueden aceptarlo ni los federales, ni los antiguos pactistas, ni los liberales. Ellos no pueden admitir que la Naturaleza, obra de Dios, informe las naciones y esté muy por encima de las volubilidades humanas.

La Base regionalista del nuevo partido ni es buena, ni puede ser aceptada por todos...

En el fondo del Programa izquierdista viven latentes profundas contradicciones. Las hay muy explícitas. Por ejemplo:

Dice en una base que la libertad que se hará legal

será amplia, no persiguiéndose las ideas. Será tan base esto del Liberalismo que el propio Maura afirma «que las ideas no delinquen». Pues á continuación nos dicen los unioneros que no tolerarán las ideas separatistas. Contradicción colosal.

Dicen que quieren la personalidad catalana, llamándose federales. Se han negado á poner que el idioma oficial de Cataluña sería el catalán.

Dicen que quieren que la región se gobierne y administre. Sabe el más ignorante que las tres ramas madres del gobierno y administración están en la enseñanza, obras públicas y beneficencia. Añaden ellos que la función directiva de la educación toca al Estado.

Dicen que no quieren ser utópicos y sólo ponen las reformas más esenciales y factibles en la actualidad, parodiando el procedimiento evolutivo de la Lliga Regionalista.

Añaden que no colaborarán á la obra de los reaccionarios (Maura, carlistas), aunque ellos diesen parte ó todo su programa regionalista.

Dicen que son liberales sufragistas, haciendo todo cuanto el pueblo diga, y ahí les tenéis dándole al pueblo bases hechas, amenazándole con retirarse si no las acepta íntegras, sin darle derecho á enmendar una palabra.

Pero disponemos de poco espacio y, por hoy, hacemos punto.

REBEC.

## JORGE V Nuevo Rey de Inglaterra



### Proclamación de Jorge V.

La proclamación del rey Jorge V se ha verificado en Londres con toda solemnidad y según el ceremonial tradicional.

Principió el acto en Saint James, repitiéndose luego en Charing Cross.

Seguidamente, la comitiva regia, que iba precedida de heraldos y escoltada del Royal Horse Guards, vistiendo de gran gala, se dirigió al punto señalado en el límite de la City, donde había sido tendida una

cuerda de seda, figurando la antigua puerta que se levantaba en dicho sitio.

El lord Corregidor, rodeado de todos los concejales y altos funcionarios municipales, esperaba allí al cortejo, al cual franqueó el paso á la City.

La proclamación del nuevo soberano fué leída entonces en presencia de una muchedumbre inmensa.

El espectáculo resultó magnífico; recordaba las brillantes ceremonias de la Edad Media por el carácter y la pompa que revistió, aumentando la originalidad del cuadro la vestidura de las autoridades, que llevaban las típicas togas bíblicas.

Los nuevos soberanos presenciaron la lectura de su proclamación desde un balcón de Malborough-House.

La ceremonia celebrada en Saint James-Palace resultó muy imponente.

Fué sir Scott Gatty quien, después de tocar los clarines, leyó la proclamación, gritando al terminar: «¡God save the King!», mientras que disparaba la Artillería la salva de ordenanza y entonaba la muchedumbre el Himno Real.

También fué leída la proclamación en el Royal Exchange.

Con motivo de la proclamación del nuevo rey todos los barcos de guerra surtos en el puerto dispararon las salvas reglamentarias.

En Gibraltar también ha sido proclamado solemnemente el nuevo rey, en el palacio del gobernador, ante numerosa oficialidad militar y naval, las autoridades eclesiásticas, el foro, los cónsules, la Prensa y las principales personalidades del elemento civil.

El pueblo dió los tres hurras tradicionales y presentó las armas la guardia de honor mientras tocaba una banda el Himno Nacional y atronaban el aire salvas de 68 cañonazos disparados por la plaza y los buques de guerra surtos en el puerto.

## El partido conservador ante la opinión carlista.

Para que se vea bien patentemente el asco que siente el pueblo carlista ante los partidos alfonsinos, con los cuales no quiere transigencias de ninguna clase, ahí van algunos textos publicados estos días por la prensa carlista:

De *Las Libertades*, de Oviedo:

«Un diputado conservador reconoce el derecho de todos los ciudadanos á atacar las altas instituciones sociales: Religión, propiedad, Ejército, familia... Consecuencia de esto fueron los repugnantes sucesos ocurridos en Julio pasado en Barcelona.

Dedúcese de esto que, en la práctica, lo mismo son los conservadores que los radicales. Aunemos, pues, todos nuestros esfuerzos y luchemos por el triunfo de los candidatos católicos.

Un diputado conservador no se compromete á iniciar, ni su partido á apoyar, una ley que contrarie la propaganda de las ideas por avanzadas y disolventes que ellas sean.

Ya lo saben los católicos.

¿A título de qué, pues, hemos de votar la candidatura del partido conservador?

¡Viva Asturias! Pero sin vividores de oficio, sin políticos que deshonran ni caciques que envilecen.

Acábase de una vez la tiranía conservadora. Demostremos hoy, votando contra los conservadores, que no podemos aguantar por más tiempo la esclavitud, ni estamos dispuestos á sufrir en adelante el gobierno de capricho.»

De *El Correo Español*, de Madrid:

«Se encuentra ya entre nosotros nuestro querido amigo y compañero Severino Aznar. Del entusiasmo y el cariño con que nuestros amigos han presentado y apoyado su candidatura por la circunscripción de Zaragoza-Borja viene, más que agradecido, emocionado.

Más que el acta que pudo ser, que en aquella circunscripción ha sido el botín del soborno, del robo y de la presión oficial, vale la exaltación del sentimiento jaimista que ha tenido el consuelo de presenciar la ráfaga de optimismo y de esperanzas, la resolución de llevar á todos los pueblos de Aragón nuestras organizaciones y propagandas, los prestigios, simpatías y fuerza que en esta ocasión ha ganado para nuestra Causa el partido jaimista de Zaragoza.

Acaso haya traído también el gran bien de despejar actitudes de esos nuevos Centros y Comités que van apareciendo con el pretexto de la unión de los católicos, pero que en rigor introducen en ellos la confusión, agraviándolos con su parcialidad por los partidos liberales.

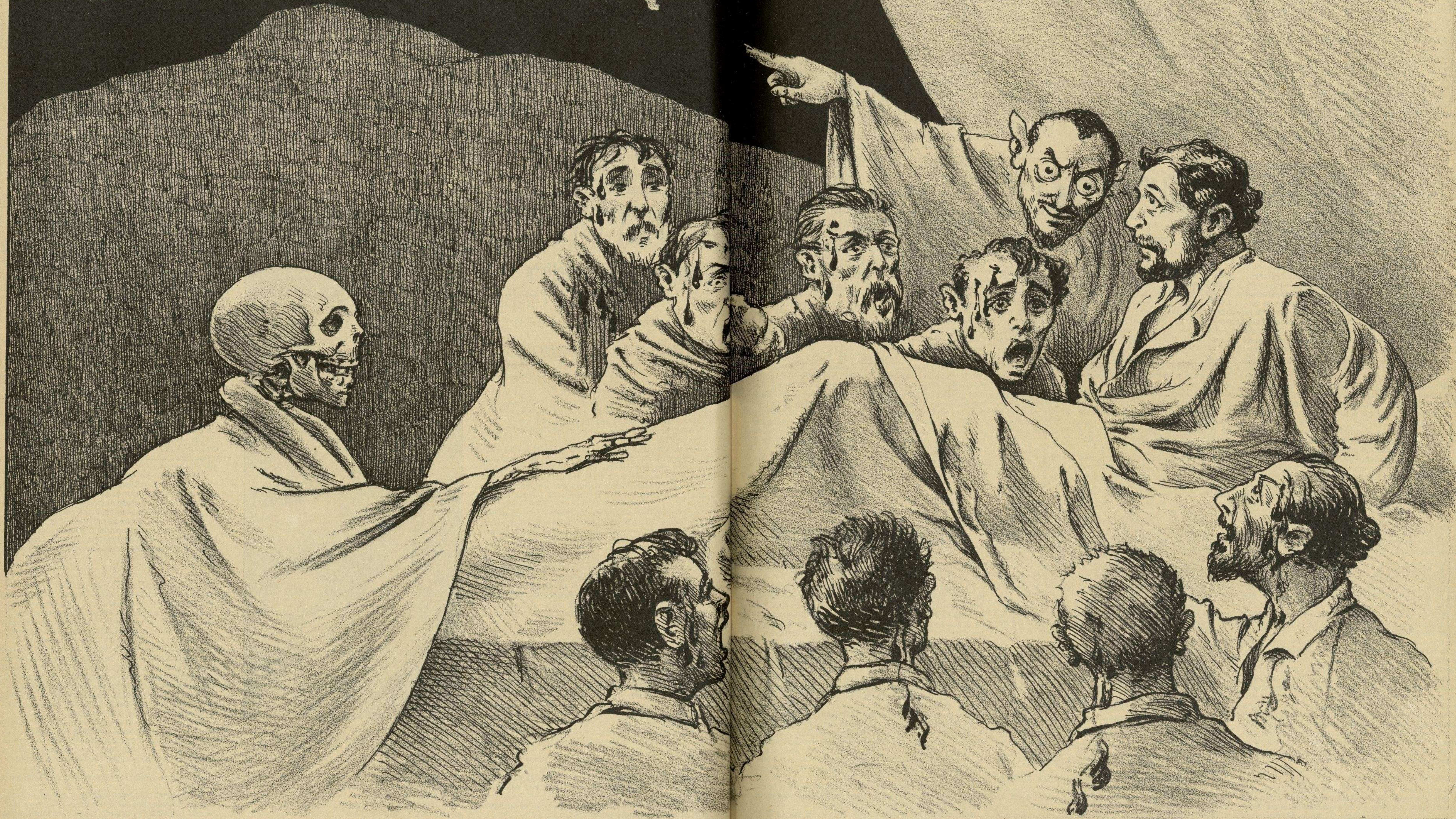
Animo por Aragón y bien venido sea nuestro compañero.»

Y en un artículo hermosísimo añade el órgano carlista en España, bajo el título de *Mesticerías*:

«*El Universo*, aplicando la doctrina que Gabino Tejado aplicaba á la Comunión carlista, al partido conservador y al señor Maura, dice: es así que don Antonio Maura es el blanco de los odios de la revolución, luego ayudemos resueltamente á don Antonio Maura.



# MONTEALEGRE



UN SUEÑO

(Léase la página n.º 2)

—¿Vés? De MONTEALEGRE somos los que estamos. ¡Miranos bien!!!



Las cenizas de don Gabino Tejado se habrán estremeado ante esta consecuencia de *El Universo*.

El partido conservador de Maura y de La Cierva inspira á los revolucionarios de hoy, poco más ó menos, el odio que á los revolucionarios de ayer inspiraba el partido conservador de Cánovas y Pidal... Los argumentos de hoy son los de ayer. Las palabras gordas de hoy son las palabras gruesas de ayer.

Todos los epítetos denigrantes, canallescos, si se quiere, de ahora, se pronunciaban y se escribían antes; á pesar de lo cual la revolución seguía su curso; á pesar de lo cual Pidal y Cánovas continuaban la historia de la España revolucionaria y democrática, y á pesar de lo cual Gabino Tejado, «juez y honra de las patrias Letras», abominaba de Cánovas y Pidal, flagelaba todas las mesticerías y decía, con razón, que lo que los revolucionarios más odian es lo que los católicos más debemos amar.

Y esto es lo que afirma y repite ahora *El Correo Español*.

¿Por qué?

Porque la revolución no ha recibido daño alguno del señor Maura ni del partido conservador; porque, al contrario, ha sido la revolución estimulada por el partido conservador y por el señor Maura.

¿En qué la han contrariado?

El propio *Universo* ha reconocido que en tiempos del señor Maura había un Comité radical, un Círculo librepensador, una escuela laica en cada esquina, y que la propaganda y la lucha contra la Religión, contra la propiedad y contra el Ejército había llegado á su punto de perfección.

De las escuelas cerradas y de los Centros anarquistas clausurados con la suspensión de las garantías constitucionales, por consecuencia de los crímenes perpetrados en Barcelona, en que florecieron las siembras toleradas por el señor Maura y su Gobierno, no creemos que haga argumento *El Universo*.

No lo acordó Maura, lo impuso la ley; y cualesquiera centros en que hubiesen cometido ó preparado crímenes habría tenido, por ministerio de ella, que cerrarse, de no incurrir en nota de prevaricación jueces, magistrados y autoridades.

Ni por sus ideas, ni por su conducta de gobernante, odian los revolucionarios á Maura; ¿por qué le temen, sin embargo?

Porque han dado en atribuirle una representación que no tiene, una significación mentida: porque le suponen caudillo, no del partido conservador, doctrinario empedernido, liberal hasta la médula, respetuoso con las conquistas liberales por él consolidadas, sino de las derechas; entendiéndolo por derechas, no al neísmo y al mesticismo, de los cuales se rien, ó á los cuales, acaso, desprecian, sino á los tradicionalistas, á quienes temen y aborrecen con toda cordialidad.

Pero esta significación, repetimos, es totalmente falsa, no sólo porque los tradicionalistas nunca se aproximarán á don Antonio Maura, sino porque el liberalismo de éste, hondo, sentido, fruto de sus convencimientos, no le permitiría jamás acercarse á los tradicionalistas.

Y desposeído de esa significación, ¿qué pueden ver en don Antonio Maura que merezca su odio los revolucionarios? ¿Ha declarado el partido conservador que no consentirá el funcionamiento de las escuelas laicas? ¿Ha dicho que limitará la libre emisión de las ideas? ¿Ha dejado entrever la posibilidad de poner freno á las propagandas disolventes? ¿Ha anunciado su propósito de oponerse con resolución á que prevalezca cualesquiera ley atentatoria á los derechos de la Iglesia y de los católicos?

Y ¿no ha sido él, ese partido, el que trajo á Canalejas, y el que ha ayudado á Canalejas, y el que ha protegido más eficazmente á los candidatos de Canalejas en las elecciones para que planteen su programa radical?

No; se odia lo que no es don Antonio Maura, ideas que no profesa, conducta de gobierno que no sigue, pensamientos que no tiene, propósitos que no acaricia. Y todo lo que no es él, porque es doctrinario, porque es liberal, porque es un enamorado de las conquistas democráticas, lo somos nosotros, que aborrecemos con toda el alma todas esas novedades y las diputamos por la mayor desgracia de la Patria.

Y de ahí que para nosotros guarden todos sus odios, desde la extrema izquierda á la extrema derecha liberal, y que cuando llega el caso se unan todos y se concierten todos contra el tradicionalismo...

Y cuando España piensa y ve que en estos treinta y seis años de restauración y en los cuarenta anteriores de régimen monárquico constitucional no puede señalarse un progreso legítimo, ni un avance cierto, ni una gloria indiscutible; cuando medita sobre todo lo que ella ha bajado y aprecia todo lo que los políticos han subido; cuando sólo se ofrecen á su consideración desastres, y rebajamientos, y despilfarros é inmoralidades, ¿qué ha de hacer la parte del país menos aborregada que pronunciarse contra todo eso?»

Habla *El Tesón Aragonés*:

«En el número 154 de *El Tesón Aragonés*, correspondiente al sábado 30 de Abril, preguntábamos si *El Regional*, de Calatayud, es un periódico católico independiente ó liberal-conservador. Cuando *El Regional* vió nuestra pregunta repetida en otro periódico bilbilitano, se ha hecho cargo de ella en su número de 4 del actual; no ha podido menos que tomarla en consideración; y, á vuelta de algunos equilibrios bastante difí-

les, acaba cogiéndose los dedos de una manera lastimosa, puesto que dice:

«Lo único que podemos afirmar es que *El Regional* es antirrevolucionario y enemigo encarnizado de cuantos directa ó indirectamente prepararon ó tomaron parte en los sucesos del mes de Julio en Barcelona.»

No está mal. Pero si ello es así, ¿por qué regla de tres apoya y defiende al partido liberal-conservador? ¿Es que cuando los sucesos de Julio en Barcelona no gobernaba Maura? ¿Es que indirectamente no fué el culpable de la quema de iglesias y conventos y de la profanación de las sepulturas?

Pues si las pruebas constan, si el partido liberal-conservador regía por entonces los destinos de la Patria, ¿quién será el responsable, moralmente, de aquellos crímenes que pudo evitar y no evitó?

El catolicismo está llamado á ser defendido por la franqueza y la lealtad, pero jamás por la hipocresía, la careta y la farsa.»

Y añade el valiente compañero zaragozano, al recomendar la candidatura por Zaragoza de nuestro querido correligionario señor Aznar, traicionado por los mestizos de todos los colores:

«Los que hayais recibido candidaturas de Severino Aznar con García Belenguer borrad el nombre de García Belenguer y votad. No queremos nada con los liberales, ni con los conservadores, ni con los mestizos. Votad solamente á don Severino Aznar Embid.»

Continuaremos otro día. Hoy no disponemos de más espacio.

## RÁPIDAS

### TAMPOCO

Siempre hemos defendido aquí ciertas alianzas electorales. Pero siempre hemos dejado bien sentado el sentido de estas alianzas circunstanciales.

A propósito de las últimas elecciones *El Correo Catalán*, nuestro querido compañero, ha escrito un artículo, del cual, como consecuencia, se deducía la necesidad de una futura alianza con los regionalistas.

Es lo que nosotros hemos venido siempre sosteniendo en el terreno teórico, por más que en la práctica estamos siempre á las órdenes de nuestros jefes.

*La Veu de Catalunya*, recogiendo aquel artículo del diario tradicionalista, le ha puesto un comentario, diciendo: «Única manera de que los malos no triunfen es la alianza de los carlistas con los catalanistas; aliándose, como antes, no con los dinásticos, sino con nosotros los regionalistas, con alianzas parciales, donde y cuando las circunstancias lo hagan posible.»

Completamente de acuerdo respecto á la necesidad de alianzas con los regionalistas. Completamente en desacuerdo con lo que dice *La Veu*.

Aclaremos más.

Publicamos hace algunos meses un largo artículo sobre alianzas electorales. Allí sostuvimos que el interés de los regionalistas era «aliarse con nosotros donde peligraban sus candidatos, sin aliarse con nosotros donde peligraban los nuestros». Hoy confirma este criterio hablando de «alianzas parciales, cuando las circunstancias, etc.»

Nuestro interés está en aliarnos con los regionalistas «en una entente total, en todos los distritos». Si esto no es interés de ellos lo es nuestro, y nosotros raciocinamos con nuestra cabeza y por nuestro interés, más que con la cabeza ajena y por el interés del vecino, aun cuando sea un vecino aliado y amigo...

Ni guerra electoral á la Lliga ni sujeta á los planes de la Lliga. Alianza total electoral: esto y nada más que esto.

Y si esto no fuese posible por culpa de la Lliga, entonces tampoco les declararíamos la guerra á medias, sin orden ni concierto, sino total y encarnizada. Le diríamos: ó alianza cordial y en todo Cataluña, ó no sacas un solo diputado.

Y habría lo primero, en interés de todos.

SILVIO.

## La ciudad sufrida.

He visto aquel arco magnífico de la Plaza de Cataluña. Con respeto he de decir al artista que el arte es grande, sublime, cuando tiende á la elevación del sentimiento y de la cultura popular; fuera de esto, el arte deja de serlo.

El arco de la Plaza de Cataluña parece un atentado al pudor, cosa que ennoblece muy poco al padre, si no del arco, de las pinturas (podríamos decir silbíficas) que en él aparecen.

Poco tendrá que agradecerle Barcelona, condenada desde tiempo á sufrir las perrerías de unos cuantos que se proponen fastidiarla.

Barcelona, empero, lo ve, lo sufre, lo tolera; luego, ¿será que lo quiere?

Ya se queja, ya, he oído las lamentaciones de centenares de industriales, de un sin fin de ciudadanos que dicen:

Barcelona parece una merienda de negros.

Pero de aquí no se pasa. Barcelona prosigue en su decadencia cada día más acentuada.

Tributos arbitrarios, viajes estériles, fiestas infelices, todo en merma del erario común. Lo vemos; lo sufrimos, con paciencia borreguil lo soportamos; y de aquí no se pasa.

¡800,000 pesetas! ¡Qué en bien de Barcelona no podría hacerse con ellas! ¡Cuántas necesidades podrían atenderse!

El Ayuntamiento las invierte en unas fiestas, en adornar una plaza y un paseo de la ciudad, donde no tendrá participación la mayoría de los ciudadanos.

Miles de pesetas invertidas en un arco que mañana pasará al montón de los trastos viejos; otros miles en lámparas eléctricas; algunos en bailes y punto final. Pregunto: ¿á eso llaman fiestas de Barcelona? ¿Para eso sirven las 800,000 pesetas votadas por nuestro muy democrata Ayuntamiento?

Supongo que tantas pesetas mal invertidas, quedarán, no obstante, en la ciudad, y es suponer mucho.

Pero ¿quiénes son los beneficiados?

Un reducido número de obreros que han trabajado en el monumental arco de la plaza; el abastecedor de lámparas eléctricas; la Compañía propietaria del fluido eléctrico, algún artista, algún danzante, algún músico y nadie más.

Hoy, que las corrientes democráticas lo invaden todo, parece que nuestro Ayuntamiento, celoso apóstol de la democracia, habría de dar ejemplo distribuyendo el capital y el trabajo al mayor número posible de ciudadanos.

No es así; constituyen un *trust*, empezando desde la Casa de la Ciudad y ese *trust* continúa manifestándose en todas las cosas que llevan el sello del Municipio.

El número de los privilegiados, de los favorecidos con el dinero que la ley obliga á todos los ciudadanos depositar en la Casa Grande es reducidísimo. Y éstos pertenecen al grupo de aquellos que hicieron no pocos sacrificios para entronizar la República llevando al Congreso y á los comicios á Lerroux y sus amigos.

No es el ciudadano indistintamente honrado, trabajador, curtido de méritos en la lucha por la vida, no; corrientes de sangre, atenciones políticas, miras sectarias, son los motivos que juegan papel importantísimo en la distribución del sagrado interés comunal, el cual debiera de estar muy por encima de la política, de las amistades y de todos los sectarismos, porque el dinero del Municipio es el dinero de los contribuyentes y jamás será el de los políticos.

Por eso en mi anterior artículo decía: guerra á la política! enseñemos al pueblo quienes le arrebatan el pan y chupan su sangre; esa, esa constituirá la mejor de las políticas; el día que las multitudes abran los ojos y vean las farsas de los políticos, aquel día caerán los ídolos, llámense Lerroux ó Corominas y la justicia ocupará el lugar que profanaron.

Entonces de las fiestas de Barcelona participarán todos los ciudadanos, porque con 800,000 pesetas habrá, ¡vaya si habrá! para contentar á todos; no quedarán centradas en un punto de la urbe.

Barcelona hoy contempla resignada el derroche. ¡Oh ciudad sufrida! ¿Cuándo llegará el día en que demuestres una chispa de virilidad!

JUAN RODRIGUEZ.

## ¿Orientaciones equivocadas?

Dos hechos lamentables se deducen de la jornada electoral del penúltimo domingo.

El triunfo del centralismo y del caciquismo sobre los partidos autonomistas, que coparon la representación parlamentaria en las elecciones de Abril de 1907 y la derrota (aunque sea relativa) de los partidos llamados de orden por las fuerzas sectarias representadas por los partidos liberal y republicano de todos matices.

Acerca el primer punto en la conciencia de todos está que las desmedidas ambiciones de la llamada izquierda catalana fueron la causa de la rotura de la coalición que, con el nombre de Solidaridad Catalana, barrió de Cataluña á los partidos centralistas enemigos de las justas reivindicaciones de nuestra región. El partido carlista puede hablar muy alto en este punto por la nobleza con que procedió en todos momentos.

Mas deshecha Solidaridad Catalana y planteada con toda claridad la cuestión religiosa por la campaña que ha seguido á los sucesos del pasado Julio, el buen sentido enseñaba que los elementos todos antirrevolucionarios debían acudir á las urnas unidos en estrecha haz, para hacer frente á la demagogia de todos colores que quiere imponer su yugo en nuestra desventurada nación.

Unión de los elementos de orden se pedía á voz en grito en Barcelona. Unión entre carlistas y regionalistas predicábase en todos los distritos.

Barcelona, por la equivocada conducta de la Lliga, contrarió esos deseos unánimes. Y cundió en la provincia el mal ejemplo...

Sin autoridad la Lliga por su proceder en Barcelona, no pudo evitar que uno de sus socios presentase can-



didatura frente a frente con un candidato tradicionalista y todos sus esfuerzos (oficiosos no obstante) para evitar que cuando otro candidato tradicionalista iba a sostener frente a un representante del partido más antiscatalán tremenda lucha, sus adeptos (si bien *cantonalistas*, como los llaman) se pusiesen del lado del candidato caciquista y liberal, se estrellaron ante la fuerza... del mal ejemplo.

Y los carlistas, sólo debido a la admirable disciplina que honra a este partido, supieron aún sumar sus votos a los votos regionalistas en los distintos distritos en que luchaban éstos.

¿Por qué, preguntamos, no debía irse a una inteligencia clara y bien definida entre carlistas y regionalistas (como se ensayó en la provincia de Gerona), prestándose mutuamente un apoyo firme y decidido en todas partes, con lo cual aseguraban el triunfo de los candidatos que de ambos partidos luchaban en Manresa, Berga, Igualada, Vich, Granollers, Arenys de Mar, Castelltersol, etc.?

Estudiemos todos las enseñanzas que de las pasadas elecciones podemos sacar. confiese cada uno la parte de culpa que en ello tenga... y enmendemos nuestra conducta para en adelante, si no queremos que Cataluña vuelva pronto a ser feudo de los enemigos de Cataluña.

L. T. P.

Vich, Mayo 1910.

## MADRID: BARCELONA

### Madrid

El sábado ocurrió un escándalo formidable en la Plaza de toros con motivo de la suspensión de la corrida en el momento en que debía empezar.

La empresa alegó que, por haberse mudado el diestro Gallito de casa, ignoraba su paradero en Madrid, pues se había ido a su antiguo domicilio y dijeron que no había llegado.

Mientras Gallito en su nueva casa estaba vestido con el traje de luces para ir a la plaza, la guardia civil que había en ésta, al ver la actitud del público, dió los tres toques reglamentarios de atención. El público coreó las señales de ordenanza y comenzó a destrozar cuanto halló a su mano, intentando prender fuego a las maderas.

Los destrozos causados en graderías y barreras ascienden a 5.000 pesetas. Sin embargo, los encargados de repararlos se han comprometido a dejar terminado su trabajo en breve tiempo, de manera que se pueda dar la corrida de beneficencia el domingo próximo.

Cuando mayor era el escándalo, el diputado señor Soriano subió al palco regio y comenzó a dar gritos de viva la república! en tono humorístico.

Otra función tuvo lugar el mismo día. En el Frontón Central se perpetró el mitin republicano-socialista. Asistió regular concurrencia y presidió el señor Galdós.

Se leyeron algunas adhesiones.

El concejal madrileño señor Talavera pronunció un discurso en representación de la minoría municipal republicana.

El señor Pi y Arsuaga afirmó que la primera acción de los republicanos ha de ser la de conquistar las actas arrebatadas a sus amigos en las últimas elecciones.

El señor Soriano se expresó en términos violentísimos, afirmando que es necesario terminar los actos oratorios y empezar la obra de la revolución.

El señor Salillas habló en nombre de los radicales lerrouxistas y abogó por la obra revolucionaria.

El señor Ezquerdo dijo que tenía la creencia de que el ejército debe cooperar a la obra republicana, toda vez que aquél se encuentra desposado con la libertad.

Pablo Iglesias dijo que la derrota sufrida por los monárquicos el domingo representaba la derrota del señor Maura.

Censuró al señor Canalejas por su conducta durante las elecciones y terminó pidiendo la unión de todos para la lucha.

El secretario leyó unas cuartillas del señor Galdós saludando al pueblo y agradeciendo, a éste el acto del domingo pasado.

Terminó el acto dando vivas a la libertad.

A juzgar por las noticias recibidas últimamente, el caciquismo ha querido ensayar sus artes en el acto de la proclamación, consiguiendo cierto éxito a lo que parece, y como el ejemplo habrá de ser pernicioso para el porvenir si no se aplica rápidamente una sanción, es de esperar que las Cortes, velando por los fueros de la justicia, aten corto a los muñidores, poniendo por encima de todas las consideraciones de lugar y de tiempo el respeto a la ley.

El ministro de la Gobernación declaró a los periodistas que está satisfecho del resultado de las elecciones y que recogerá la responsabilidad íntegra de lo ocurrido cuando se discuta la gestión del Gobierno en las Cortes. Semejante afirmación ha sido acogida con un movimiento general de incredulidad, pues a medida que

se acerca el momento de la recapitulación va haciéndose más unánime el convencimiento de que se verificará una honda modificación del Ministerio antes de la apertura del Parlamento, señalándose ya por los profetas el día 25 del actual como el más indicado para que la transformación se verifique, y claro es que la primera víctima de ella será el señor Merino.

—La visita que hizo a Palacio el jefe de los conservadores ha sido objeto de generales comentarios, atribuyéndole excepcional importancia aun las personas más apartadas de la política. Una hora menos cinco minutos permaneció el señor Maura conferenciando con don Alfonso, y aunque se ha dicho por las referencias oficiosas que la visita lo era de cortesía y nada más, sólo para comprender la exactitud de la versión bastará fijarse en el detalle de su extensión y en la sorpresa que recibieron algunos ministros.

### Barcelona

En el Salón de Ciento se efectuó el día 14 la elección de ocho compromisarios que deben llevar a cabo la de senadores con arreglo a las prescripciones de la ley.

Presidió el alcalde, señor Roig y Bergadá, y concurrieron a la votación los concejales y mayores contribuyentes.

Dió principio el acto con la lectura del Real decreto de 14 de Abril próximo pasado y demás preceptos relativos al caso, procediéndose después a la constitución de la Mesa interina.

Elegidos los dos escrutadores y un secretario, se empezó la votación, figurando las siguientes candidaturas, que alcanzaron los votos que se consignan:

De la Lliga Regionalista:

Don Federico Badell y Roig, don José M.<sup>a</sup> de Armenteras y Vintró, don Juan Desvalls y Amat, don José Llimona y Bruguera, don Juan Nualart y Palet, don José Pardo y Perarriera y don Juan Vallés y Pujals, 84 votos, y don Jacinto Serra y Bohigas, 83.

La otra candidatura era la siguiente:

Don Juan Taltavull Victory, don José Munné Leal, don Francisco Casany Robert, don José Gassó y Martí, don José Pons y Arola y don Eduardo Mercader Sacanella, 24 votos, y don Benigno Salas Carbajo y don Antonio Goytisoló Digat, 25.

Resultó, pues, triunfante la candidatura de la Lliga.

—Ha tenido lugar en la Acción Social Popular la reunión anual del Directorio presidida por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo doctor Laguarda. Después de leída la Memoria reglamentaria se procedió a la renovación de cargos, resultando elegidos para formar la Comisión permanente del Directorio los señores don Ramón Rubio, don Manuel Marqués, don Juan de Dios Trías, don Ramón Albó, don Luis Argemí y don Santiago López, quedando la Junta de gobierno constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Ramón Rubio López; vicepresidentes, don Narciso Pla y Deniel y don Luis Argemí; tesorero, don Santiago López; vicesorero, don Jaime Santomá; contador, don José A. Blanco; vocales, don José Guilera, don José M. Marqués, don José Puig de la Bellacasa, don José Pons y Busquets, don Juan Quintana y don Rafael Vallet; Secretario general, don Ramón Albó; Vicesecretario, don Alfonso Ortiz de la Torre; Secretarios de la Oficina de Trabajo, don Joaquín de Barnola, don José M. Boix, don Rafael Gay de Montellá y don José M. Gich.

El acto terminó con laudatorias frases del Prelado para la benemérita institución.

—Las fiestas organizadas por nuestro Ayuntamiento van deslizándose sin gran interés. Es muy corto el número de forasteros que han venido atraídos por los pomposos anuncios de las grandes fiestas. De notable, aunque de gusto muy discutible, sólo hemos de mentar el arco de la *Primavera*, que se levanta en la Plaza de Cataluña, y la iluminación del Paseo de Gracia. El derroche de luz eléctrica es grande.

—Se ha inaugurado solemnemente la notabilísima Exposición de retratos. Con tal motivo tuvo lugar en el grandioso Palacio de Bellas Artes un concierto de orquesta que dirigió el maestro alemán Franz Beidler.

Aun cuando las condiciones de aquella vasta sala se prestan poco para apreciar debidamente la música selecta que anunciaba el programa, el prestigio del director valió desde luego marcada atención del concurso durante el concierto, y esto unido a la ejecución esmerada del mismo, dió por resultado que en algunos fragmentos se produjese cierta emoción en el auditorio.

Terminó la sesión con la *Marcha fúnebre del Ocaso de los Dioses*, ruidosamente aplaudida, y ya lo habían sido también los *Murmillos de la selva*, *El viaje de Sigfrido por el Rhin* y otras obras.

El maestro Beidler tuvo que presentarse al tablado muchas veces para corresponder a los aplausos del público.

La Exposición es digna de ser visitada.

Más de mil son los retratos expuestos, todos ellos de pintores muy notables, y algunos de lumbreras como Velázquez, Goya, Ribalta, Espinosa, Vicente López, F. Madrazo, Sorolla, Casas, Benedito, Pinazo, Rusiñol, Caba, Martí Alsina y Tamburini.

La sala de miniaturas es una maravilla; tantas y de tanto mérito son las que han podido reunirse.

Hemos de felicitar de todas veras a la Comisión organizadora por el celo, inteligencia y desvelo con que ha procedido para llegar a reunir, ordenar y colocar de tan magistral manera tanto y tanto retrato arrancado

a Academias y particulares de provincias españolas, que han querido hacer este sacrificio de desprenderse de joyas y recuerdos de familia en bien de Barcelona. A unos y otros nuestro parabién y muy particularmente a los señores Fuxá, Rodríguez Codolá, Fuster, Baixeras, Tamburini, Vilumara, Junyent, Cabot, Llimona y Mestres, verdaderas almas del gran Certamen.

## FOGONAZOS

Parece que la infanta doña Paz de Baviera, tía de don Alfonso, viene cobrando una pensión anual de 30.000 duros contra ley, puesto que, según los entendidos en la materia, perdió hace veintidós años la nacionalidad española.

Algunos republicanos y tradicionalistas se proponen llevar el asunto al Congreso a fin de que cese la anomalía que tan cara viene costando al país.

Pero es lo que dirá la buena señora:

—¿Quién me quita lo bailado?

Hay una lucha horrible entablada por obtener las Secretarías del Congreso: una lucha de papás liberales a favor de sus hijos diputados.

El señor Cobián tiene tres hijos; los señores Navarro Reverter y Amós Salvador no sé cuántos.

¡Oh, la voz de la sangre!

¡Ah, las exigencias del estómago!

Porque ¡si tendrán estómago y mala sangre los políticos de oficio y los liberales de todos los pelajes!..

Dice *Gaceta de Cataluña*, órgano del Comité de Defensa Social:

«Un respetable sacerdote barcelonés decía que «si todos los que van a misa votaran un católico, la impiedad sufriría una completa derrota.»

Y es mucha verdad.

Ignoramos cómo tendrán hecha la conciencia esos que se dicen católicos é hijos de la Iglesia y luego votan contra los católicos y contra la Iglesia.»

¿Que cómo tendrán hecha la conciencia esos católicos?

Pues la tendrán al estilo de como la tienen hecha los señores del Comité que en Manresa votaron contra el católico Soler y March y en Vich contra el católico señor Junyent.

Ni más, ni menos.

En materia electoral pasan cosas que parecen cuento.

Ya saben ustedes que en Barcelona, según manifestación atribuida al señor Obispo, se podía votar en conciencia cualquiera de esas dos candidaturas: la de las derechas ó la de los regionalistas. Perfectamente.

Pero para el buen carlista, aunque representase un gran sacrificio, era deber de disciplina votar la candidatura del Comité de Defensa: iba en ella un carlista.

Pues el domingo, día 8, a las ocho y media de la mañana, entraba yo en la iglesia del Sagrado Corazón, residencia de los Jesuitas. En la esquina de la calle de Clarís, me encuentro con el señor J. P., carlista. Nos saludamos, cruzamos cuatro palabras sobre elecciones y me dice: «... Votaré al Comité, no sólo porque es nuestra candidatura, sino porque el P... me ha dicho que es un deber, ante... Quizás tiene razón. Ellos ven de lejos.»

Y yo quedé convencido de las razones que daba el P...

Pero, señores, es el caso que al salir de misa me ofrece agua bendita un meritísimo católico con quien me une gran amistad desde que juntos formábamos turno en la Vela Nocturna.

Y caminando, caminando, me dice, con la boca abierta, sin que yo saliera de mi apoteosis, que el P... le había dicho, al consultarle momentos antes sobre el particular, que *debía votar la candidatura de la Lliga, por ser la compuesta de católicos que luchaban con más probabilidades de éxito.*

Me callé. El caso no era para comentarios.

Pero me convencí una vez más de que hay hombres listos, muy listos, que ven venir los acontecimientos de lejos, de muy lejos...

Y también de que es muy tonto molestar a los confesores con consultas impertinentes.





MAL DE MUCHOS...

—¡Derrotado! ¡Yo también!  
—Ex-hérmáno, esto va mal.

—¡Lo siento por la «barrila»  
que hará «Defensa Social»!